

A. J. Greimas: un proyecto teórico en construcción¹. A. J. Greimas: a theoretical project under construction

Anne Hénault
(pág 183 - pág 193)

Después de un repaso de las principales etapas por las que Greimas transita la lingüística para fundar la semiótica general, hemos recordado cómo el concepto de inmanencia define la verdadera identidad de la semiótica que Greimas trataba de construir y practicar. El principio de inmanencia es el instrumento conceptual que permite descubrir, describir y jerarquizar los juegos relacionales abstractos que constituyen la gramática profunda de las lenguas y el lenguaje. El nuevo saber que resulta de la emergencia de la semiótica está estrechamente vinculado a este tipo de funcionamiento mental del que la ciencia matemática constituye otro ejemplo.

Palabras clave: Inmanencia, teoría, metalenguaje, práctica, gramáticas abstractas

Having evoked how Greimas passed through Linguistics to actually lay the foundations of general Semiotics, we have recalled how the concept of immanence defines the very identity of the Semiotics that Greimas invited to construe and to practise. The principle of immanence is the conceptual instrument that allows to discover, to describe and to grade the abstract relational plays that form the deep grammar of idioms and language. The new knowledge that stems from the emergence of Semiotics is entirely linked to this type of mental functioning of which mathematical knowledge forms another example.

Key words: Immanence, theory, metalanguage, abstract grammar

Anne Hénault es Profesora Emérita de Ciencias del Lenguaje en la Universidad París-Sorbona. Ha publicado en la editorial PUF, *Le Pouvoir comme Passion* (que incluye un debate entre Algirdas J. Greimas et Paul Ricœur), 1994; *Histoire de la Sémiotique*, 1997, y como editora y autora, *Questions de Sémiotique*, 2002. Es fundadora, como A.J. Greimas de la revista *Actes sémiotiques* y de la colección *Formes Sémiotiques* (PUF). Es también presidenta del Cercle Sémiotique de París, vicepresidenta de l'Association Française de Sémiotique (AFS) y de la Asociación Internacional de Semiótica (IASS-AIS). E-mail: anne.henault@beaurecueil.fr

Este artículo fue referenciado el 15/12/2016 por la de Lille y el 8/2/2016 por la Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

A.J Greimas (1917-1992) fue un hombre de una fuerza moral extraordinaria que supo transformar las innumerables pruebas que le impuso la Historia del siglo XX en un fecundo compromiso científico. Su biografía va a ser publicada muy pronto²; por ello no diremos más que algunas palabras sobre la vida y la persona de Greimas antes de centrarnos en el proyecto científico del Greimas investigador.

La personalidad de Greimas atrapaba, a menudo de una manera completa y definitiva, a aquellos que se acercaban a él. Visionario pero perspicaz, estaba más dotado que nadie para eso que con Dovstoïevski llamamos “el discernimiento de almas”. Para el grupo de alumnos más comprometidos con su proyecto, él era a la vez Sócrates en *medio de sus discípulos* en los jardines de la Academia y Albert Einstein, solitario en el descubrimiento de la teoría de la relatividad: Greimas cultivaba la paradoja y la broma, se reía constantemente de sí mismo, y trataba de hacernos creer que no era más que un “campesino del Danubio”, incluso habiendo dejado ya en su juventud Kaunas, Vilnius y otros lugares de Lituania, y también Grenoble, donde descubrió la filología en 1935, y donde dejó el recuerdo de un joven elegante al que no le importaba jugar a los *dandys*.

Él será el fundador de una corriente de investigación que no tardó en interesar al mundo entero, después de haber estado muy de moda en París entre 1966 y 1980. Fue por tanto un pensador de moda que, sin embargo, desconfiaba visceralmente de las modas. Sus lecturas no seguían en absoluto las modas y no obedecían más que a imperativos fundamentales. Esta conducta, sistemática y sin desmayo, hizo de él un verdadero “guía”, capaz de mantener la exigencia epistemológica de los grandes maestros del pasado (los Poincaré, Cavaillés, Reichenbach o Robert Blanché, y, antes de ellos, el pensamiento racional de la época clásica: Descartes y Port Royal, Leibniz, Kant o incluso Nietzsche y Husserl). Greimas seguía escrupulosamente las lecciones de los maestros de la epistemología a los cuales siempre hacía referencia. En Greimas, la instalación de conceptos semióticos nuevos se hacía, con infinitas precauciones, en continuidad con la gran avalancha racional que marcó las etapas de construcción del pensamiento científico y los desarrollos de la ciencia contemporánea. Ignoraba los compromisos ideológicos y se mostraba de un absoluto rigor en el plano del saber, incluso cuando se comportaba como un auténtico humorista: nunca dejaba de hacer chistes formidables cuando la comedia humana le proporcionaba la ocasión.

Para una caracterización global del Greimas investigador, solemos hablar de ambición, audacia, profundidad y rigor flexible. Añadamos “gusto por la paradoja y las hipótesis extremas”. El autor de *Semántica estructural* ha ofrecido a las ciencias del lenguaje una línea teórica que, porque era completamente racional (en conformidad con la amplia visión científica de Saussure y de Hjelmslev) iba a generar objetividad y fuerza demostrativa en el seno de los significados que circulan en la vida social.

Greimas no pudo mantener esta apuesta más que porque sabía insuflar una suerte de vida concreta a los espacios mentales reputados como áridos y secos. Bajo su férula,

el conjunto de nociones abstractas y procedimientos que constituyen las conquistas y el *organon* de la teoría, tomaban vida como toman vida los conceptos matemáticos en los debates de los matemáticos más creativos. De ahí las grandes controversias que suscitaron en el pasado las nociones de “cuadrado semiótico” o de “recorrido generativo”, así como la cuestión de la “conversión” entre niveles de sentido o el turbulento debate de proporciones transatlánticas a propósito del concepto de inmanencia en lingüística y semiótica³.

Por esta razón, este texto se dedicará esencialmente a recordar las principales etapas que marcaron la aventura prometeica que constituyó el camino teórico de Greimas, antes de formular algunas ideas acerca de lo que representa hoy para la semiótica el concepto fundamental de inmanencia.

1. UNA AVENTURA PROMETEICA: DAR A LA SEMIOTICA EL ESTATUTO DE PROYECTO DE TIPO CIENTIFICO

1.1. MEDITAR Y DESCUBRIR A LOS PRECURSORES DE UNA RACIONALIDAD LINGUISTICA

Greimas insistió mucho sobre la inspiración que, por un lado, le prestó Saussure y la Escuela danesa (principalmente Hjelmslev y Uldall), y, por otro lado, siempre se mostró irrevocablemente cautivado por el gesto fundador que caracteriza el *Cours* de Saussure, un movimiento de abstracción hasta ese momento desconocido en las ciencias humanas⁴. Por primera vez, un investigador se atrevía a pensar que la substancia del sentido es menos cognoscible, objetivamente, que su forma (ya se trate de la forma de la expresión o de la forma del contenido); y este mismo pensador asumía plenamente la idea de que esta forma no está hecha más que de sistemas de relaciones exentos de esfuerzos semánticos y desprovistos de términos positivos. Perspectiva vertiginosa y apasionante para el espíritu, puesto que con ello se trata de inaugurar otro campo del saber y una manera radicalmente nueva (literalmente inédita) de concebir y de ejercer la aprehensión y la explicación del sentido

El segundo deslumbramiento de racionalidad pura, a menudo mencionado por Greimas, le fue procurado por los *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de Hjelmslev. Según él, las vías abiertas por Saussure se explicitaban y se volvían perceptibles gracias a ese monumento de abstracción total elaborado por el pensador danés en diálogo con su joven colega Uldall. A ojos de Greimas, los *Prolegómenos* permitían atisbar los primeros borradores de los espacios mentales que había que identificar y tratar como planos de inmanencia para fundar, desarrollar y aplicar la teoría de los significados. Una vez Greimas me describió este texto como un palacio de cristal de una belleza y de una claridad deslumbrantes⁵, que comenzaba a aclarar y, paradójicamente, a concretar el juego infinitamente complejo de relaciones abstractas que sostiene la puesta en circulación de los significados dentro y a través de la vida social.

Una tercera lectura más o menos contemporánea de las anteriormente mencionadas, la *Morfología del cuento popular* de V. Propp, realizada conjuntamente con Roland Barthes (durante el año en el que ambos se inspiraban el uno al otro mientras eran jóvenes profesores de francés en Alejandría, Egipto), no suscitó en Greimas el mismo fervor racional; por su concordancia con otros trabajos que él ya conocía, el texto de Propp contribuyó

esencialmente a la práctica semiótica, comenzando a aislar constantes figurativas y señalando el nivel propiamente narrativo de una historia. En efecto, incluso si los análisis de Propp continuaban siendo muy dependientes del nivel figurativo de los cuentos, ofrecían, al igual que los análisis de Souriau y de Tesnière (Greimas 1986: 173-182), un comienzo de cálculos narrativos fundados sobre regularidades cuasi-formales que afloraban a la superficie de los cuentos o de la gramática de la frase. Esta práctica inspiró a Greimas un trabajo de simplificación, reorganización y algebraización de los componentes de las listas (de personajes y de acciones/funciones) detectadas por V. Propp.

En el mismo sentido, la estructura hojaldrada del relato (que Lévi-Strauss había señalado como una de sus claves de lectura de los mitos transmitidos por la tradición oral), comenzó a resultar reconocible y metodológicamente imprescindible para Greimas. Estos primeros pasos en dirección a las profundidades abstractas del lenguaje movilizaban toda suerte de operaciones racionales. ¿Cómo diferenciar y enumerar los primeros descubrimientos en el camino hacia la descripción y la jerarquización de los planos de inmanencia de la lengua y el habla?

Para ello era necesario tratar de precisar los vínculos que la elaboración de la teoría semiótica mantiene con la práctica. ¿Qué vínculos había que establecer entre aplicaciones funcionales (más tarde necesarias para las nuevas tecnologías, por ejemplo, para el tratamiento de los *big data*) y prácticas de laboratorio (que no abandonan los espacios de investigación) y, por tanto, entre teoría aplicada y teoría general?

En el propio Saussure, los diversos espacios mentales utilizados por todas estas investigaciones permanecían separados. Michel Arrivé lo subraya abundantemente: Saussure no parecía vincular realmente sus puntos de vista lingüísticos con sus propios trabajos de análisis de poemas o de antiguas leyendas. Desde el comienzo de su trayectoria como semiótico, Greimas dependió de las propuestas de, por un lado, Hjelmslev y, por otro lado, Claude Lévi-Strauss, para vincular el nivel narrativo a los juegos relacionales elementales de las estructuras profundas. De este modo, Greimas logró dotar de amplitud y, al mismo tiempo, concretar los puntos de vista de Saussure (apasionantes a la vez por su radicalidad visionaria y por la fuerza verbal y la energía de su formulación).

En cuanto a lo que hemos podido observar nosotros mismos en los diversos manuscritos (notas científicas y correspondencia) de Saussure, cada vez más accesibles, el recurso a la idea de semiótica que él llamaba “semiología” era antes que nada de naturaleza lógica: la idea de una semiología permitía elaborar mejor la idea lingüística incluyendo las llamadas lenguas “naturales” en el conjunto más amplio de los diferentes lenguajes no-verbales que tienen lugar en las sociedades humanas, animales e incluso vegetales; o, dicho de otro modo: en todos los sistemas de comunicación que caracterizan el mundo de la vida. Esta prudencia epistemológica es precisamente lo que autoriza (en el sentido etimológico del término) la extensión de la semiótica a la biología y, por tanto, a las diversas comunicaciones internas (intra-corporales) o externas (intra-especies o inter-especies) de los seres vivos, una orientación a partir de entonces capital en la investigación semiótica contemporánea⁷.

1.2 EVADIRSE DE LA LEXICOLOGIA

En *Sémiotique en jeu* (1987), Michel Arrivé se hace la siguiente pregunta: ¿cómo un oscuro lingüista, naturalizado francés recientemente, logró convertirse en ese famoso semiólogo mundialmente conocido como Algirdas Julien Greimas?

Inicialmente (1945-1946), Greimas se había consagrado a trabajos de lexicología como era común en la época entre los doctorandos de Brunot y Bruneau. En 1948 defendió su tesis, partiendo de un *corpus* exhaustivo que reunía todas las publicaciones sobre moda impresas en París en el año 1830. Este trabajo, marcado por una activa búsqueda de un método, enumera, analiza y clasifica el vocabulario parisino de la moda de 1830, deduciendo a partir de este léxico numerosos rasgos políticos, económicos y sociales, característicos de la sociedad romántica parisiense (Greimas 2000).

A la pregunta que le hicieron en Cerisy en 1983 (Arrivé, Coquet, 1987: 302-303): “¿Qué papel ha jugado la lexicología estructural [durante su vida como investigador]?”, Greimas respondió: “La función de mi paso por la lexicología es la función estimulante de un fracaso. Después de un trabajo de cinco o seis años, pude darme cuenta de que la lexicología no conducía a ninguna parte (las unidades/lexemas/o/signos no conducían a ningún análisis, no permitían la estructuración ni la comprensión global de los fenómenos); comprendí entonces que las cosas ocurren “bajo” los signos. Evidentemente, una semiótica es un sistema de signos, pero a condición de ir más allá de estos signos y de observar qué ocurre bajo los signos. Tuve que experimentar ese tipo de postulado o de intervención para realmente comprenderlo y adherirme a él. Para mí, la no-pertinencia del nivel de los signos, fue algo vivido durante mi experiencia lexicológica (...) a lo largo de los años 1940-1950”.

Se habrá percibido aquí la insistencia sobre la experiencia propia y sobre lo personalmente vivido: la decisión científica no es puramente abstracta. La convicción íntima se basa en una experiencia vivida, garantizada en cierto sentido por la sinceridad vivida como algo propio.

1.3 INTEGRAR LA NARRATOLOGIA

Durante los diez años siguientes, Greimas, hasta entonces un lingüista puro, publica algunos artículos⁸ y redacta en Turquía una primera versión de la *Semántica estructural* que destruyó totalmente, antes de reescribirla y de someterla a prueba en París, durante el año 1964, en un seminario que tuvo lugar en el Instituto Henri Poincaré (Centro de Matemáticas Avanzadas de París). Finalmente la obra fue publicada por primera vez en 1966. Este volumen, que mezclaba vastos panoramas epistemológicos con una construcción teórica que ya había tomado forma y con algunas tentativas de aplicación a mitologías sociales, a la psiquiatría y a textos literarios, iba a modificar por mucho tiempo el paisaje de las ciencias humanas.

El período 1964-1970 está marcado por la confirmación del movimiento teóri-

co-práctico que dio comienzo con esta obra: la semiótica progresa en dirección hacia una narratología abstracta que lleva a Greimas a hablar de “narratividad generalizada”. Lo esencial de esta evolución se puede leer en dos recopilaciones de artículos titulada *Del sentido* (1970) y *Del sentido II* (1983). De este modo, Greimas adquiere un estilo de escritura mucho más demostrativo y aprovecha los resultados de sus cálculos narrativos con la ayuda de un metalenguaje de tipo algebraico. Esta escritura simbólica, en el sentido que le daba a esta palabra Hans Reichenbach, desemboca en formulaciones minimalistas, gráficamente biunívocas y radicalmente no-verbales que los especialistas en literatura o en filosofía especulativa han reprochado a A.J. Greimas frecuentemente, sin tener suficientemente en cuenta lo que estas fórmulas permitían. Todo esto se aprecia ahora mucho mejor con sus aplicaciones al tratamiento automático de datos acumulados por la informática, como es el caso hoy en día de los vertiginosos cálculos narrativos impuestos por los *big data*. Con esta escritura “simbólica”, el análisis narrativo escapa a la necesidad de articular sus resultados según explicaciones verbales, siempre expuestas a las imprecisiones y a las ambigüedades propias de las lenguas naturales. Así, la semiótica logra evadirse del círculo vicioso de la fatalidad de la expresión verbal a la que Benveniste la creía condenada: la semiótica demuestra que es posible dar cuenta del sentido de otra manera.

1.4 UN PROYECTO QUE CONSTRUYE, ETAPA POR ETAPA, UNA TEORIZACION DE CARACTER REALMENTE CIENTIFICO

A partir de 1970, con *Del sentido*, lo que se presentaba como un magma de materia en fusión, en la *Semántica estructural* es presentado como una “teoría”, tal como la entendían primero Saussure, y más tarde Hjelmslev y Uldall. Nos encontramos aquí cerca del sentido que dan a este término las ciencias físicas o matemáticas; ciertamente, no se trata todavía de una teoría situada al nivel de racionalidad de una teoría matemática, pero matemáticos como René Thom y su alumno, Jean Petitot, no han tenido inconveniente en afirmar que las primeras realizaciones de este trabajo iniciaban el camino de construcción de una verdadera ciencia del lenguaje y se aproximaban a una teoría auténticamente científica. Para ellos, este estado intermedio al que Greimas permitió acceder, sería parecido al de la biología naturalista antes de la revolución de la biología molecular, o al estado de la química antes de las teorías cuánticas.

En cualquier caso, hemos podido comprender el tipo de esperanza que anima los constantes esfuerzos de abstracción y de reorganización inmanente de los resultados provisionales obtenidos por la Escuela de Greimas. Desde esta perspectiva debemos leer los trabajos de Jean-Marie Floch, de François Bastide, J.F. Bordron, Pierre Boudon, Jacques Fontanille, Jean Petitot, C. Zilberberg, Anne Hénault y de tantos otros investigadores comprometidos con ella. Del mismo modo, se pueden observar algunos ejercicios prácticos de aplicación de esta “teoría” a diversos campos de la vida social en una recopilación titulada *Cuestiones de semiótica*⁹.

Terminamos aquí la evocación del recorrido mental que permitió a Greimas consolidar de manera cada vez más demostrativa la teoría general como una “teoría estándar”. Los cambios que se produjeron más tarde, en particular con *De la imperfección* y con *Semió-*

tica de las pasiones dotan a la investigación de la diversidad y pluralidad necesarias a través de la apertura hacia las pasiones y hacia el ámbito de lo sensible en general. Estos nuevos territorios ofrecen a la semiótica amplias perspectivas que traen al primer plano de sus preocupaciones la cuestión de la inmanencia.

2. LA CUESTION DE LA INMANENCIA

Durante la primavera de 2013, una primavera fría perturbada por multitud de puentes y días festivos, el Seminario de Semiótica General (seminario de duración bi-mensual que se celebraba los miércoles en la Sorbona) se vio totalmente interrumpido durante todo el mes de abril y la mitad del mes de mayo. Pero la sesión del 3 de abril fue particularmente estimulante y animada con el inicio de un debate que se convirtió en disputa y que continuó, durante todo aquel período de ausencia de sesiones, como una especie de seminario virtual con aires de *guerrilla intercontinental* (México y América Latina se unieron a través del e-mail a la controversia que ya por entonces se había tornado furibunda) y que trataba sobre temas tan candentes como el dualismo de Descartes o el monismo de Spinoza según la lectura que de él hace Deleuze, e incluso también sobre la cuestión de la inmanencia de la cual, a los ojos de algunos, era urgente librarse. ¿No correspondía este concepto a una especie de dogmatismo absolutamente pasado de moda? ¿No resultaba necesario eliminarlo de la teoría puesto que, según algunos, estaba en contradicción con todos los trabajos que se habían realizado sobre la corporeidad del sentido?¹⁰

Así fue como en París, en 2013, vivimos las *Provinciales* de Pascal a escala planetaria a través de *e-mails* y de hiper-textos intercalados y superpuestos. Fue una sorpresa maravillosa para nosotros ver un fenómeno así en estos tiempos de desilusión en los cuales los treintañeros no quieren “comerse la cabeza”, los cuarentones se supone que ya no deberían comprar “auténticos libros” y los cincuentones son presa de las revistas del corazón, lo que explicaría el desapego actual hacia las Humanidades.

Pensamos, por tanto, que una pasión tan fuerte por puntos de la doctrina tan delimitados y estrictos era una señal que había que tomar en consideración; de hecho, como vamos a ver, esta cuestión de la inmanencia, controvertida desde hace tiempo, es la clave de bóveda de todo el edificio teórico de la semiótica.

2.1. ¿QUE ENTENDEMOS POR EL TERMINO “INMANENCIA”?

Habremos observado que la toma de posición de Greimas sobre esta noción en el *Diccionario* de 1979 fue, al mismo tiempo, lacónica, circunspecta y decisiva¹¹, hasta el punto de que el círculo de investigadores que asumió en 1986 el volumen crítico publicado como segundo tomo de ese mismo *Diccionario*, no creyó necesario tener que volver sobre cuestiones tan herméticas.

Para la semiótica greimasiana, “inmanencia” se entiende ante todo en relación con “manifestación”. Lo observable inmanente son estructuras semióticas llamadas “profundas” porque que no son perceptibles más que a partir de la manifestación que las pre-

supone. Estos fenómenos inmanentes que dan forma a la manifestación, hay que buscarlos *bajo* la manifestación. *¡Bajo los signos, el sentido!* Ese podría ser el slogan de la semiótica inmanentista y así era, más o menos, en boca de Greimas en Cerisy-La-Salle¹². Estas formas puramente relacionales (puesto que están vacías de sentido o muy poco semantizadas) son invariables o, al menos, fenómenos muy estables y, por tanto, predecibles, de modo que los avances en la investigación permiten, cada vez más, considerarlos como universales. El /cuadrado semiótico/ o los esquemas de narratividad abstractos ofrecen ejemplos aceptables de este tipo de formas. La puesta al día de estas estructuras y de las relaciones que las tejen dentro de una red es el objetivo principal, la razón de ser y la identidad singular de la semiótica teorizada y practicada por los seguidores de F. de Saussure.

Un trabajo experimental que recurra a los modelos ya validados por esta teoría, permite alcanzar niveles de sentido que una aproximación intuitiva, no instrumentalizada no podría percibir¹³. Y ello alimenta y hace progresar el saber semiótico, dotado de una presencia inmanente, disponible y utilizable de la misma forma que los saberes matemáticos y físicos.

En su sistematicidad abierta a horizontes ilimitados (ajustados a las ampliaciones sucesivas del conocimiento), el término “inmanencia” designa y configura el espacio mental instaurado por las primeras observaciones de Saussure y de todos aquellos que trataron, con algo de éxito, de poner en marcha sus ideas sobre el significado. Este espacio mental puede ser descrito como el conjunto de formas abstractas, soportes de la intuición/certeza que acompaña al uso de las nuevas modalidades de objetivación, cada vez que la historia de las ciencias registra un cambio de paradigma. Podemos acordarnos de Descartes que estaba bien decidido a hacer uso de:

algunas nociones generales que tocan a la física [...], [y] habiendo notado cuán lejos pueden llevarnos y cuán diferentes son de los principios que se han usado hasta ahora [...] Pues esas nociones me han enseñado que es posible llegar a conocimientos muy útiles para la vida, y que, en lugar de la filosofía especulativa, enseñada en las escuelas, es posible encontrar una práctica, por medio de la cual, conociendo la fuerza y las acciones del fuego, del agua, del aire, de los astros, de los cielos y de todos los demás cuerpos que nos rodean, tan distintamente como conocemos los oficios varios de nuestros artesanos, podríamos aprovecharlas del mismo modo, en todos los usos a que sean propias, y de esa suerte hacernos como dueños y poseedores de la naturaleza (*Discurso del método*, 6ª parte)¹⁴.

El final de los Prolegómenos de Louis Hjelmslev confirma el papel fundador que su teoría ha asignado a /la inmanencia/¹⁵, implicada pero no nombrada en las primeras observaciones de Saussure:

La teoría lingüística[...] en sus inicios se estableció como inmanente, siendo la constancia, el sistema y la función interna sus metas

únicas, aparentemente acosta de la fluctuación y del matiz de la vida y la realidad física y fenomenológica concretas. Una restricción temporal del campo visual fue el precio que hubo que pagar para arrancarle al lenguaje mismo su secreto. Pero precisamente a través de este punto de vista inmanente, y en virtud del mismo, el lenguaje devuelve el precio que exigió. En un sentido más alto del que ha tenido hasta ahora en la lingüística, el lenguaje pasa a ocupar de nuevo una posición clave en el conocimiento. En lugar de ser un obstáculo para la transcendencia, la inmanencia le ha dado una base nueva y mejor; la inmanencia y la transcendencia se reúnen en una unidad superior fundada sobre la base de la inmanencia. La teoría lingüística se inclina por necesidad interior, a reconocer no solamente el sistema lingüístico, en su esquema y en su uso, en su totalidad y en su individualidad, sino también al hombre y a la sociedad humana que hay tras el lenguaje y a la esfera toda del conocimiento humano a través del lenguaje. Y entonces alcanza la teoría lingüística la meta que se ha prescrito: *humanitas et universitas*.¹⁶

Subrayemos la insistencia de Hjelmslev en el hecho de que la *teoría del lenguaje* está guiada racionalmente en su desarrollo y que es conducida “por necesidad interna”: en esto, al menos, no difiere en absoluto de las matemáticas, de la física o de cualquier otro campo del saber racional. Subrayemos también cómo la divisa latina (que a través del término ciceroniano de *universitas* apunta a la universalidad) produce expansión y júbilo, a la manera como Descartes lo hace al final del texto anteriormente citado.

Es verdad que la ampliación de las perspectivas epistemológicas aportada por Albert Einstein (y también por un buen número de otros pensadores como Félix Klein a propósito de la pluralidad de geometrías y de los juegos de lenguaje que ello implica) rompía en añicos un buen número de certidumbres inspiradas en la razón pura de Kant¹⁷. El paso *de lo trascendental a lo semiótico* se imponía como un modo de acceso a otras formas de objetivación del saber, entre las cuales se encontraba la objetivación de los saberes acerca del lenguaje, tarea en la cual comenzaban a profundizar autores como Saussure, Husserl, Cassirer o Hjelmslev. Todo ello dentro de una actitud mental que no tenía nada que ver con el dogmatismo, sino que se vivía más bien como una fascinación por las nuevas prácticas que iban a ser puestas en marcha (exactamente como entendemos la guía por la práctica a la que alude Descartes en el texto que hemos citado más arriba).

La fuerza de la teoría semiótica *standard* de Greimas se basa en la manera en que supo renovar las prácticas del sentido por la radicalidad de su trabajo en la inmanencia, tal como se muestra especialmente en *Semántica estructural*, en los dos volúmenes de *Del Sentido*, o también en *Maupassant. La semiótica del texto*. A.J. Greimas construyó la semiótica tomando al pie de la letra la apuesta de Hjelmslev por la objetivación de los significados gracias al principio de inmanencia. La debilidad de las investigaciones que hasta ahora se han dedicado a lo sensible, a lo pasional, o a diversos aspectos de lo vivido, se debe a que todavía no ha podido efectuar el trabajo de abstracción que situaría sus resultados en el

mismo campo de la inmanencia.

Lejos de ser el espacio mental cerrado que imaginan algunos, una investigación semiótica guiada por la puesta al día del (o de los) plano(s) de inmanencia que dan forma al complejo sistema de relaciones constitutivas de los diversos lenguajes

- se hace ampliando sin cesar su dominio de pertinencia
- se descubre a través de la observación y el análisis de las regularidades abstractas que lo caracterizan.
- se sistematiza a través de la reconstrucción de las gramáticas abstractas que lo configuran.

Ésta sería, para nosotros, una buena representación de lo que habría sido para A.J. Greimas un programa aceptable para el estudio del significado, i.e. un proyecto teórico en construcción.

NOTAS

1. Traducción de Guillermo Fernández y Isabelle Marc.
2. Acerca de los diversos avatares de la vida de Greimas, dispondremos muy pronto de un documento excepcional: la excelente biografía que Tom Broden va a publicar. Ver también Michel Arrivé (2007), capítulo VIII.
3. Ver A. Zinna & L. Moreno (de), 2014 y 2015.
4. Un breve resumen (16 páginas) de la teoría de Saussure puede encontrarse en Anne Hénault, 2010: "The Saussurean Heritage", en *The Routledge Companion to Semiotics*, Paul Copley ed. Londres.
5. A.J. Greimas, Entrevistas inéditas con Anne Hénault
6. Michel Arrivé, 2007, capítulo III y capítulo VI
7. Claus Emmeche, 2008, *Biosemiotics*, Jean-Didier Vincent, 1994, *Biologie des passions* y 2015, *Biologie du couple*.
8. Ver A.J. Greimas, 2000, *La moda en 1830*, una elección entre otros de sus "Escritos de juventud".
9. Hénault (dir), *Questions de Sémiotique*, Paris, Presses Universitaires de France, 2002
10. Podemos encontrar un eco bastante representativo de este punto de vista en Jean-Claude Coque, *Littérature* 163, Septiembre 2011, pp. 102-110.
11. Estos tres adjetivos se aplican al desarrollo que J.F. Bordron ha realizado a esta entrada del *Diccionario* en su contribución en Puebla, junio de 2014. En este texto, escrito con una gran claridad, encontraremos un buen número de respuestas a las críticas (a menudo poco o mal informadas) a la teoría inmanentista de la semiótica saussureana.
12. Cf. *supra.*, ap. 1, 2, Evadirse de la lexicología.
13. Pido disculpas por esta auto-referencialidad que me permite ilustrar narrativamente este hecho: hemos dedicado largas investigaciones a la parábola que termina por constituir la relación entre Greimas y Ricoeur. Nos remitimos a los artículos que surgieron de esta investigación que están a punto de aparecer: Hénault, 2016, a y b.
14. Trad. esp. de M. García Morente. Madrid, Espasa Calpe, 1937 [Nota del traductor]
15. /La Inmanencia/ Estos /.../ son, para la semiótica, la señal tipográfica de la pertenencia y el empleo de un término dado, según el valor que le fue asignado por el metalenguaje semiótico.
16. L. Hjelmslev, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Trad. esp. Madrid, Gredos, p. 176. [Nota del traductor]
17. Sobre la transformación de las propias categorías del pensamiento que experimentaron las cien-

cias en ese período, consultar Jean Lassègue, 2016.

REFERENCIAS BibliografiCaS

- ARRIVÉ, M. (2007) *A la recherche de Ferdinand de Saussure*, Paris: PUF.
- ARRIVÉ, M.; COQUET, J.-C. (1987) *Sémiotique en jeu, Sémiotique en jeu*, Actes de la session de Cerisy-La-Salle réunie autour d'A. J. Greimas, en 1983.
- BENVENISTE, E. (1976) *Problèmes de linguistique générale I & II*. Paris: Gallimard.
- COBLEY, P. (ed.) (2010) *The Routledge Companion to Semiotics*. London: Routledge.
- EMMECHE, C ; FAVAREAU, D. (2008) *Essential Readings in Biosemiotics: Anthology and Commentary*. Berlin : Springer.
- GREIMAS, A. J. (1966) [1986] *Sémantique Structurale*. Paris : PUF.
- (1970) *Du Sens*. Paris : Seuil.
- (1976) *Maupassant, La sémiotique du texte: exercices pratiques*. Paris : Seuil.
- (1983) *Du Sens II*. Paris : Seuil, 250 p.
- (1985) *Des dieux et des hommes*. Paris: PUF.
- (2000) *La mode en 1830*. Paris: PUF.
- GREIMAS A.J. ; COURTÈS J. (1979) *Sémiotique, dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris : Hachette.
- HÉNAULT, A. (1994) *Le pouvoir comme passion*, avec le débat Greimas-Ricoeur 1989, sur la sémiotique des passions. Paris : PUF.
- (1997) *Histoire de la sémiotique*. Paris : PUF, 127p
- (2002) *Questions de sémiotique*. Paris : PUF, 758 p.
- (2016a) "Ricoeur, a disciple of Greimas? A case of paradoxical maieutic", en *Actes du XII^e congrès mondial, AIS/IASS, Sofia, 2014* (A paraître, Mouton De Gruyter)
- (2016b) "Quelles pratiques sémiotiques pour quelles médiations?", en *Sens et médiation, Actes du Congrès AFS 2015, Univ de Luxembourg*, (à paraître, site AFS)
- HJELMSLEV, L. (1972) *Prolegómenos à la théorie du langage*. Paris : Minuit.
- LASSÈGUE, J. (2016) *Ernst Cassirer, du transcendantal au sémiotique*. Paris: Vrin.
- LEVI STRAUSS, C. (1956). *Anthropologie structurale*. Paris : Plon.
- SAUSSURE F. DE (1968-1974) *Cours de linguistique générale*. R. Engler, éd. Critique, Wiesbaden, Harrassowitz
- (2014). Une vie en lettres (1866-1913), *Diachronie dressée* par Claudia Mejia Quijano. Nantes : éditions nouvelles, Cécile Default.
- ZINNA, A.; RUIZ MORENO, L. (ed.) (2014-2015). *La Inmanencia en cuestión*, (vol. I, II, III) México, Puebla.